DESPIDO POR ACOSO SEXUAL. VALORACIÓN DE LA PRUEBA

VOTO N° 328-2012
DE LAS 09:20 HRS
DEL 13 DE ABRIL DE 2012

[...]

“III.- No es cierto que no se considerara en este asunto la jurisprudencia de esta Sala y de la Constitucional, en cuanto a que no bastan las manifestaciones de la ofendida para concluir sobre la existencia del hostigamiento, porque como bien se dijo en el fallo impugnado -utilizando los antecedentes de esta Sala y la sentencia de la Sala Constitucional 5273, de las 15:18 horas del 27 de abril de 2011- *“en tratándose de la aplicación de la Ley contra el Hostigamiento Sexual en el Empleo y la Docencia, la persona juzgadora deberá considerar y apreciar, con las reglas de la sana crítica, todas las circunstancias en que ocurrieron los hechos (artículo 24); para así, dilucidar si el hecho denunciado sucedió... De esta forma, para acreditar el acoso sexual, no es cierto que sea suficiente la declaración de la ofendida, porque ello equivaldría a lesionar el principio constitucional de presunción de inocencia (artículo 39 de la Constitución Política). Entonces, se hace necesario valorar y ponderar, la declaración administrativa de la víctima en relación con el resto del material probatorio traído a los autos, conforme a las reglas de la sana crítica, la experiencia, la lógica y el sentido común (correcto entendimiento humano), tal como lo dispone el artículo 493 del Código de Trabajo. Por eso, quien juzga debe pormenorizar la citada declaración y enfrentarla con el resto de los testimonios, para llegar a resolver de acuerdo con el derecho, la justicia y su conciencia (libre convicción)”*, lo que en efecto hizo el ad-quem en el asunto de que se conoce.

IV.- El reparo de que el tribunal erró al concluir que el a-quo incurrió en una apreciación indebida de la declaración de la víctima de hostigamiento sexual, porque a la luz de las demás pruebas la apreciación que de esta hizo el juez fue correcta, no es de recibo, por cuanto valorada y analizada la aportada a los autos y la del expediente disciplinario conforme a las reglas del correcto entendimiento humano -sana crítica- según el numeral 493 del Código de Trabajo, se llega a la misma conclusión a que llegó el ad-quem en el sentido de que el señor J.M.R.L. incurrió en las faltas a él atribuidas por la denunciante ofendida por acoso y hostigamiento sexual (folios 362 a 363 del expediente

disciplinario). No otra cosa se puede concluir de la denuncia y la testimonial evacuada en sede administrativa y judicial, por cuanto con ellas quedaron demostradas clara y fehacientemente las faltas a él atribuidas constitutivas de la causal de despido conforme lo dispone el artículo 27 de la Ley Contra el Hostigamiento o Acoso Sexual en el Empleo y la Docencia, en relación con lo que establece el artículo 81 inciso I) del Código de Trabajo. La declaración de la denunciante rendida en sede administrativa y de los testigos por ella ofrecidas dan crédito suficiente a la denuncia de hostigamiento presentada, por cuanto de ellas se deduce que el demandante hostigaba a la ofendida y otras funcionarias que laboraban en el nosocomio oftalmológico, con conductas sexuales absolutamente indeseadas que causaban grave perjuicio moral por impúdicas y ofensivas. La denunciante ofendida declaró ante el órgano director del procedimiento administrativo, que al principio se dio con el actor una relación normal de compañeros, después empezó a hacer bromas y chistes vulgares, la saludaba de beso en la mejilla haciendo sonidos obscenos “como comiendo caña” y le decía mamacita rica. Con el tiempo él trataba de correr su boca intentando besar la de ella -lo que no ocurría porque la ofendida se corría-. Refirió que él estaba pendiente de si se hallaba sola en la oficina del archivo y cuando atendía a alguien se retiraba, pero un día aprovechando que se encontraba sola *“él llegó tocándose los genitales y diciéndome que mirara como yo lo tenía, es decir en estado erecto, él se acariciaba los genitales y quiso tomar mi mano para que yo lo tocara a él...”*, a lo que ella se rehusó y le dijo que se fuera. El 16 de marzo de 2006, cuando se encontraba sola incluyendo información en la base de datos de la computadora de la oficina de anestesia, el doctor J.M.R.L. entró y *“cerró la puerta con llave se acercó a mi de forma brusca agarrando mi cuello el pelo y la cabeza y besándome en una forma bastante brusca, rozando su boca y su lengua por mi cara, en ese momento yo no pude casi ni decirle nada él salio y cerró la puerta en ese mismo momento yo me levanté y yo iba en un estado que no grité yo salí corriendo llorando con mi pulso alterado, y me fui para la oficina de M.Q. ella es mi jefe directa, ella en ese momento se asustó y me dijo que me sentara yo le conté a ella lo sucedido, ella me dijo que le hiciera una nota indicándole lo que había pasado y porque no iba a seguir trabajando en esa área por lo sucedido...”* (sic). Indicó haber contado lo sucedido a M.G. -compañero de archivo- y prácticamente a todas las enfermeras S.J. incluida, quien le dijo que el doctor

J.M.R.L. la quiso besar y ella le dio una bofetada, pero no iba a declarar porque era provocar más problemas. Refirió que el actor le hacía propuestas como que fuera al apartamento de él o que fuera a la playa con él, le hacía piropos acerca de sus pechos *“una vez estuve yo gordita y me agarraba las llantitas y yo me quitaba, me decía que tenía que adelgazar eso, que él se imaginaba como hacer el amor conmigo...”* (folios 411 a 419 del expediente disciplinario). En relación con lo enunciado, la señora C.H.B.L. -enfermera-, en su deposición en el proceso disciplinario señaló que doña H. le contó disgustada, que estando ella en la oficina donde se le había asignado y hay una computadora *“entró el señor J.M.R.L. cerró la puerta la tomó por el cuello y comenzó a pasarle la lengua por la cara”*, con anterioridad a ese hecho le había comentado *“...que el señor J.M.R.L. le había faltado el respeto, que ella estaba en su lugar de trabajo en el archivo que él llegó y cerró la puerta y que empezó a tocarse los genitales y lo tenía erecto... Ya yo se lo había comentado anteriormente a eso, que el Dr. J.M.R.L. era un poco falta de respeto, que conmigo no había pasado a más porque yo hablé con él, el trató de besarme y yo hablé con él y le dije que yo era casada y no pasó a nada más...”* (sic). Refirió haber escuchado que el actor ha tenido conductas similares con F. y S.J. (folios 420 a 422 del expediente disciplinario). En este proceso aparte de lo enunciado, refiriéndose al actor dijo: *“El era una persona muy “melosa” muy dado a andar abrazando, en algún momento para conmigo tuvo él tratos de ese tipo... Para conmigo el actor en algún momento tuvo trato de acoso sexual, en varias ocasiones intentó besarme, pero yo le puse un alto y él no insistió más...”* (folio 45 de los autos). La deponente M.Q. -superior directa de la ofendida, Jefe de Registros Médicos-, apuntó que el día de los hechos recibió una llamada a su celular de H. muy ofuscada, nerviosa y molesta por lo sucedido y cuando llegó a la oficina le comentó *“que el Doctor J.M.R.L. se había metido a la oficina donde ella estaba y le agarró la cara a la fuerza, quería besarla y que ella no pretendía estar más en esa oficina, y que le buscáramos otro lado donde ella podía realizar su trabajo, y yo le dije a ella que se calmara que lo habláramos y que me mandara una notita, que yo no sabía nada de eso, pero que me parecía algo como si fuera acoso sexual, y le dije que me enviara una nota, para poder hablar con el Doctor J.... y además le dije que me hiciera una nota para que me dijera el porqué ella no quería seguir laborando ahí...”*. Señaló que dos días antes de lo sucedido cuando le pasó la nota de que debía laborar en esa

oficina, H. le manifestó que no quería trabajar ahí porque el doctor J.M.R.L. le hacía cosas, a lo que ella le manifestó que debía darse a respetar y que pusiera los límites como funcionaria y como mujer para no dar lugar a un problema de esos. Dijo además haber escuchado en el comedor que el doctor J.M.R.L. había querido sobrepasarse con C.C. pero que ella no dejó que pasara (folios 464 a 467 del expediente disciplinario). Por su lado, la testigo M.C.V.B. -Jefa de Enfermería-, en el proceso disciplinario refirió que después de que se conoció la situación de H. con el doctor J.M.R.L. *“...dos enfermeras C.B. y S.J., informaron que una vez les hizo una broma de mal gusto, pero que ante la reacción fuerte de ellas no volvió a suceder, una dijo que la abrazó y ella se lo quitó, esto fue a S.J. y a C.B. igual, la abrazó y ellas dicen que no volvió a suceder...”* (folios 471 a 473 del expediente disciplinario). En este proceso dijo: *“Algunas subalternas mías comentaron que el Dr. J.M.R.L. las acosaba con palabras y con gestos... Se que hay antecedentes denunciados contra este médico por acoso sexual. Se de un caso en San Ramón, no conozco el caso concreto pero si se escuchaba que había habido una situación de este tipo en ese hospital en donde estaba involucrado el actor (...) su forma de actuar era muy sigilosa, lo hacía en forma estratégica, con la persona en privado, en ausencia de testigos... Se que la ofendida manifestó a otras personas que en una ocasión el Dr. le enseñó los genitales a ella. Yo indiqué que algunas subordinadas mías habían dicho que el Dr. también las acosaba y me refiero a susurrarles al oído palabras, básicamente... Estas tres enfermeras fueron a mi oficina e hicieron testimonio oficial a la jefatura correspondiente, que soy yo, y manifestaron mucha molestia contra el Dr. J.M.R.L.: la expresión de ellas era que se sentían irrespetadas porque ellas no le habían permitido en ningún momento que el Dr. tuviera esa confianza para con ellas, y yo como jefa doy testimonio de que las 3 enfermeras son sumamente respetuosas y son coordinadoras de servicios, no se levantó ninguna investigación por esto. Cuando indico que el Dr. actuaba en forma sigilosa era que las veces que se manifestaba abrazándolas o susurrándoles al oído, lo hacía cuando estaban solas (...) yo como jefe de departamento, tuve una entrevista con el actor y el jefe de él (...) a raíz de los hechos manifestados por una de las 3 enfermeras dichas, entonces lo conversamos directamente con él. Es la Jefa de la Sala de Operaciones, esa enfermera a la que me he referido”* (folios 43 y 44 de los autos). La enfermera C.M.C.M. señaló: *“Yo se que hay un*

problema con el Dr. J.M.R.L. y la compañera H., de acoso sexual... porque la compañera entró en un estado lloroso, y ella nos cuenta a mi y otras compañeras que estaban en el comedor... yo me interesé y le dije busque asesoramiento, y que llevara las cosas hasta donde tiene que llevarlas... mi compañera F. le dijo que buscara asesoría, porque inclusive con ella había pasado algo parecido...". Manifestó haberse enterado de que el Dr. J.M.R.L. había intentado besar a F., mucho tiempo antes de que se dieran los hechos con H., ya que F. le contó lo que había sucedido "...ella me dijo que eso pasó en la entrada de cirugía de la sala de operaciones, cuando ella lo iba a saludar y le puso la mejilla él corrió su boca he intentó besarla, fue cuando ella le dijo que como se le ocurría... F. en ese momento se encontraba muy mal... C.B. dijo que había pasado una situación parecida..." (folios 474 a 476 del expediente disciplinario). La enfermera S.J., indicó que a raíz de lo acontecido con H. le contó a C.V. que el actor la había intentado abrazar "...esto sucedió hace bastante tiempo y por eso se lo comenté a mi jefe, se puso mal un paciente de Angiografía, y cuando íbamos de camino él me abrazó, lo tomé como una broma de mal gusto, yo hablé con él y no se volvió a repetir...", sobre el abrazo refirió no haberle gustado y que así se lo hizo ver, aparte de no ser una persona que le gusten las bromas, ni que la estén abrazando o besuqueando (folios 477 a 478 del expediente disciplinario). Por su lado, E.E.V. -médico oftalmólogo, superior jerárquico inmediato del actor-, señaló: "la señora H. me contó que el Dr. J.M.R.L. la había besado por la fuerza y había cerrado la oficina...", además refirió que una compañera muy amiga -C.C. - le comentó "algo que le había sucedido a F. y yo le pregunté a F. y me comentó algo parecido que había tratado de besarla el Doctor J.M.R.L. y que ella había hablado con él y no había vuelto a suceder (...) el Dr. J.M.R.L. yo lo estimo bastante, es muy meloso, anda abrazando a todo el

mundo, besando a todo el mundo... Él abraza a todas las mujeres, a otras más y a otras menos, a unas con más cariño y a otras con menos cariño, y si puede las besa..." (folios 534 a 536 del expediente disciplinario). Por último, la testigo Y.Z.C. -encargada de limpieza-, declaró haberse impuesto junto con C.B. de que el señor J.M.R.L. le faltó el respeto a H., cuando en el comedor "ella se sentó en la mesa y ella se puso mal, a llorar y nos comentó que el Dr. la había encerrado en la oficina y la había intentado besar, y nosotros tratábamos de calmarla... recuerdo que ella dijo que no era la primera vez... C.B., me dijo que el Dr. la había intentado besar y a F..." (folios 538 a 539 del expediente disciplinario). Esos testimonios rendidos tanto en sede administrativa como judicial, analizados y valorados en su conjunto con la versión de la ofendida, son suficiente para tener por acreditada la conducta indeseada de hostigamiento sexual del actor, que justificó el despido sin responsabilidad patronal del cual fue objeto. Con esa probanza se determinó que era su costumbre el abrazar y besar en la boca a sus compañeras de trabajo sin autorización o consentimiento de ellas -lo que hacía cuando estaba a solas con sus víctimas-, lo que sin dubitación alguna constituyen conductas de connotación sexual indeseadas por quienes las recibían, las cuales lesionaban su dignidad e integridad, todo lo cual constituye una base probatoria suficiente para concluir que el demandante efectivamente incurrió en los hechos que le han sido imputados. De ahí que esta autoridad al igual que lo hicieran los juzgadores de la instancia precedente, con los elementos probatorios que respaldan la versión de la ofendida, concluya que los hechos a él atribuidos fueron demostrados y que los mismos revistieron la gravedad suficiente para despedirlo, conforme lo dispone el artículo 27 de la Ley Contra el Hostigamiento o Acoso Sexual en el Empleo y la Docencia, en relación con lo que establece el artículo 81 inciso l) del Código de Trabajo."

[...]